

EL INDEPENDIENTE DEMOCRATA

BI-SEMANARIO POLITICO—SOCIAL,—ORGANO DEL PARTIDO DEL MISMO NOMBRE.

Heredia, jueves 15 de abril de 1897.

EDITOR RESPONSABLE Y
ADMINISTRADOR

Albino Villalobos Barquero.

OFICINA: Calle de Moya, nº 25.

CONDICIONES DE SUSCRICIÓN:

Serie de 12 números . . . \$ 1-00

Número suelto 10 cts.

Tipografía "La Herediana."

Este periódico, por ahora, se publicará jueves y domingo.

LA IMPOSICIÓN.

Nada hay que perjudique tanto las instituciones en el proceso evolutivo de las sociedades, como la idea de la fuerza. No transige el espíritu humano con aquello que no proviene de la libertad.

Por eso creemos un error político de gran magnitud y trascendencia el que los gobiernos, en quienes radica el poder y por lo mismo la fuerza, quieran inmiscuirse en los asuntos que solo á la opinión soberana de los pueblos toca resolver. Las imposiciones oficiales, aun aquellas que se realizan por el medio degradante de los halagos, no sirven más que para destruir la iniciativa popular, que es la fuente donde se robustece el régimen democrático, para

perjudicar la marcha progresiva de los buenos principios políticos, para enervar la opinión pública y herir desde su raíz la causa que se quiere hacer triunfar.

Con las imposiciones, los del gremio gubernativo, se hacen antipáticos por lo absorbentes, lastiman la dignidad de los pueblos suponiéndolos velados é incapaces de sostener sus convicciones, perjudican la propaganda reformista y atrofian el sentido moral de las sociedades, hasta convertirlas en colectividades inconscientes muy propias para soportar las tiranías y completamente inútiles para el sostenimiento enérgico de la justicia y de la libertad.

Siendo así que las imposiciones causan tantos males, y que los pueblos siempre llegan á reconocerlos, es un verdadero error político el que algunos candidatos, altos talvez de méritos intrínsecos que los abonen ante la mayoría de sus conciudadanos, soliciten el apoyo de la fuerza como agente de propaganda; pues si hay en el seno de las sociedades algunos individuos sin carácter que ponen vil precio los dictados de su conciencia, también es evidente que esos males, que ya comerciaron con el candidato impuesto, pueden haber lo mismo más tarde con otro postulado que, ya sea por sus méritos relevantes ó por cualesquiera

otra circunstancia, sea juzgado por ellos mejor postor que el primero.

De modo que las imposiciones oficiales no solo son casi nulas en sus resultados prácticos, sino que desmoralizan el criterio público y convierten á los individuos en seres abyectos, quitándoles sus atributos de verdaderos ciudadanos.

Imponer un principio político, sojuzgar la voluntades de los débiles por medio de las promesas ó de las amenazas, hacer uso de la magestad del poder para oprimir las conciencias y atajar las corrientes de la opinión pública, es una práctica viciosa que no cufra con la dignidad de los gobiernos. Por eso no debe cansarse la prensa independiente de predicar todos los días el respeto hácia el pueblo, por parte de los que mandan, y el sostenimiento de sus sagradas convicciones, en lo que el pueblo se refiere. La soberanía nacional nombra un delegado para que rija con acierto los destinos de la patria, y cuando llega el periodo del cambio en esas intermitencias que constituyen en las modernas democracias el principio salvador de la alternabilidad en el poder, no puede ni debe el delegado absorber todo el influjo de aquella soberanía representada no más por él.

Ya que los tiempos actuales son de verdadera regeneración social

y política, debemos procurar á todo trance la marcha regular del pueblo en el sentido de la libertad; debemos dar de mano á las prácticas nocivas de otras épocas en que imperaba el absolutismo; debemos procurar que la historia patria no consigne ya en sus anales la noticia tristísima de la prostración del pueblo y del predominio de la fuerza, sino los conceptos honoríficos del progreso sin favoritismos irritantes. Debemos hacer que nuestras Asambleas sean obedientes á la voluntad de la Nación y no á la de los que disponen del poder; debemos hacer volar por todos los vientos esas hojas periódicas que predicán la razón y la verdad; debemos procurar el triunfo de los principios de mejoramiento político, por medio de la propaganda digna de las ideas, y de ningún modo debemos aceptar aquello que simbolice predominio, que implique fuerza y que dimane del absolutismo.

Cuando los pueblos ceden dóciles y resignados su cuello á la coyunda del verdugo, merecen llevar la vida de los párias y sufrir las opresiones de los esclavos. Todo aquello que sea justo, que provenga de la libertad y que esté reconocido por la ley, debe practicarse sin temores de ninguna especie, porque en la justicia, en la libertad y en la ley está la fórmula de la felicidad del pueblo. Y cuando agentes disfrazados del despotismo no quieran destruir en la conciencia popular los ideales del derecho, es obligación imprescindible de los ciudadanos dar las espaldas á los mercaderes de la política y seguir adelante en evoluciones de redención y de progreso.

No más imposiciones oficiales y adelante con el ejercicio, de los derechos del pueblo, que es la entidad soberana por excelencia, según las teorías de la Democracia y la República.

(De "La Democracia" de San Marcos de Guatemala.)

PASADO Y PRESENTE.

"El Pabellón Liberal" (por anáfrasis) pretendiendo justificar el estado contra la Constitución en la reforma del artículo 97 dice:

"Hay una serie de acontecimientos anteriores que condenan á los mismos que hoy hacen alarde de independencia y firmeza de carácter."

Refiriéndose á nuestro partido dice: "Un partido recalcitrante por temperamento y doctrinario por principios se hizo sentir" desde el 8 de mayo de 1890.

"Ese partido llevó —aparejado, á muchos nobles fines,—(gracias por la justicia) un odio implacable al orden de cosas establecido."

"La reñidísima campaña electoral de 1889, en que los jefes del Partido Liberal Progresista cometieron inconcebibles errores, no por eso deja de tener un grandísimo mérito para el porvenir de la patria; el enemigo quedó mutilado con sus mismas armas, y el triunfo del Constitucionalismo habría sido completo si la traición no hubiera arrojado la manzana de la discordia en el campo victorioso.

Los que nos consideramos engañados no podíamos mirar con agrado á los desertores de la bandera enarbolada en el combate.

Pocos fuimos —desgraciadamente—los que permanecemos firmes al amparo de esa bandera, y así estaríamos hoy si los acontecimientos posteriores no hubieran motivado que cada día aumentara el Partido Independiente.

El retraimiento de muchas personas en la lucha electoral pasada hizo quizá que se postulara para la diputación á algunos artesanos honrados ¿Hay en esto locura, santidad ó malicia?

Si algunos miembros del Partido Independiente ofrecían su sangre para salvar la honra de la Patria, eso lo hacían en el calor de la improvisación; mas, esto no autoriza para creer que el Partido

Independiente proclame entre sus principios ofrendar su sangre en pró de sus ideas, si antes no le dá el País la ejecutoria para exigir el sacrificio.

Consecuente con sus ideas, el Partido Independiente ha tenido que aparecer recalcitrante; pero puede decir con orgullo que sus miembros, — como ha poco dijo "El Fígaro" — se han distinguido por su viril altivez, salvo raras excepciones, y continuaremos opinando que debe sacrificarse todo, menos el honor.

El cargo que se nos hace de personalistas es injusto. ¿Cuántas personas habría que con sus luces pudieron salvar el país de la catástrofe política de 1894, y prefirieron abstenerse antes que ingresar al Partido Independiente, no porque rechazaran las ideas de éste sino porque el Jefe no era de sus simpatías?

¿Fue personalista este partido porque no repudió á su Jefe para darle su apoyo á quien no tuviera igual bandera ó rehusaba inscribir su nombre en sus filas?

Trabajamos y trabajaremos por difundir la idea democrática esbozando poco á poco los principios ó bases de nuestro sistema de gobierno; y á esta labor contribuiremos no solo nosotros sino también nuestros adversarios, y como las costumbres no se forman con el trascurso de pocos años, hacemos ánimo de no ilusionarnos con triunfos pasajeros, y mientras haya en el campo enemigos que combatir no soltaremos el arma. A esto nos obliga el deber que tenemos con nuestra Patria y el honor de nuestros antepasados, que sin vacilar, habrían sacrificado su vida para legarnos las instituciones libres.

IMITEMOS.

Hablando de la elección de S

to, decía don Felipe Gallegos, en 1889:

"Su victoria fué una victoria pasiva, sin enemigos al frente que se la disputaran palmo á palmo.

La grande apatía que los costarricenses manifestaron en sus elecciones, les demostró, que ellos (¡quiénes!) creyeron que se trataba simplemente de un SIMULACRO ELECTORAL como tantos otros...."

Hoy nadie duda que las intenciones que tiene el señor Iglesias y su círculo de parientes es verificar un SIMULACRO ELECTORAL, dándole así bofetones á la libertad,—como diría don Juan B. Quirós—hiriendo en lo más íntimo á las personas honradas y que tienen conciencia de su dignidad política.

No de otro modo se explica el empeño que se han tomado para reformar la Constitución. Muy duro ó muy brutal les parece repetir el SIMULACRO ELECTORAL con que se elevó el malogrado propagandista de la doctrina democrática en 1889, y mas hacedero les ha parecido poner un puente haciéndose "intermediarios" los manícipes y diputados.

¡Desgraciados! ¿No ven que con este paso destruyen lo que constituye la República? Mas ó menos pronto se hará insostenible la pestilencia que producirá el virus del despotismo político.

¿Cuántas veces no hemos visto ya la justicia afligida por la influencia del poder? Pues esas son otras tantas úlceras pasajeras, mas, la causa del mal, no sólo persiste sino que aumenta, y el servilismo y la ambición atacarán las partes sanas de la sociedad.

Por falta de higiene suele atacar una enfermedad mortal: lo mismo sucede á los pueblos en su vida política.

LECTURA DE PERIODICOS.

Del 1º de mayo próximo en a-

delante abriré en esta ciudad una "Sala de lectura," á la cual pueden concurrir diariamente todos los suscritores á "El Independiente Demócrata," á leer no solo todos periódicos que se publican en la República, sino también muchos del exterior, particularmente de Centro-América.

Las ventajas que así obtendrán los suscritores á este periódico son reconocidas, pues de esa manera con solo pagar un peso por una serie de doce números de "El Independiente Demócrata," podrán leer todas las demás publicaciones del país y muchas extranjeras.

No me propongo otra cosa que procurar que se vaya generalizando cada día más el gusto por la lectura de periódicos sin gravar á mis favorecedores con exacción alguna, pues el servicio será enteramente gratuito;

En Costa Rica principia ya la lucha electoral, época en que todo ciudadano que se precie de digno de llevar tal calificativo, debe hacer lo posible para estar al tanto, por medio de la prensa periódica, de todo lo importante que ocurra relativo á la campaña que se inicia.

Esa lucha debe preocupar á todo costarricense que sienta algun cariño hácia su patria.

Oportunamente indicaré el local donde se abrirá la "Sala de lectura," y las reglas á que se han de sujetar los concurrentes á ella, que, segun he dicho, no pueden ser otros que los suscritores á "El Independiente Demócrata."

Espero que mi idea sea aceptada y que corresponda á los fines que me propongo.

Así se llenará siquiera en parte, el vacío que dejó la "Sala de lectura" que hace pocos meses se cerró en esta ciudad.

H. V.

Heredia, 11 de abril de 1897.

ALBINO VILLALOBOS.

CRÓNICA POLÍTICA.

SUMARIO—Nuestra sección.—Ecos de la semana pasada.—Popularidad de D. Rafael Iglesias.—Billetes falsos—¡Personatistas!—Semana Santa.

.....

Con el propósito de comentar todo lo que de importancia suceda en los actuales momentos en que estamos en el dintel de la puerta eleccionaria, hemos decidido abrir una nueva sección en la cual hallarán nuestros amables lectores, un algo así como notas á vuela pluma, escritas sin cuidado, reñidas con todo lo que sea palabrería insulsa, porque preferimos nuestro modo de expresarnos á buscar en diccionarios escritos *ad hoc* para el decadentismo, que en resumen no son otra cosa que palabras, palabras y palabras, como dijo Hamlet. Así es que nuestra esperanza se cumplirá, si el público, á quien van dirigidas estas líneas, muestra su agrado por ellas.

.....

En la semana pasada se decían muchas cosas, se murmuraba mucho, y no se sabía nada á qué atenerse. Por ejemplo se corría como rumor de arroyuelo cuyo cause es encrepado, la noticia de que se había enviado un barril de proclamas que fueron encontradas como contrabando. Hay quien diga que ese celeberrimo escrito era una exhortación al pueblo costarricense á que por la fuerza tomara su derecho vejado. Esta doctrina por supuesto que no reza con nosotros, dada la *liberalidad* y la *democracia*, características de nuestro actual gobierno. Eso de la fuerza, es cosa que nuestro cerebro de liberales rechaza, y acepta la halagadora idea de que nuestras autoridades "descenderán á confundirse como simples ciudadanos" cuando la práctica del prin-

cipio de "Alternabilidad en el poder" los haga bajar á ocuparse de sus tareas particulares.

Entre otras de las planchas hechas por uno de los diarios de la capital, está la de haber hecho mucho alarde de la *gran popularidad de D. Rafael Iglesias*, y como se objetara esta aseveración por otro diario independiente, contestó el periódico inspirador de estas líneas con la siguiente disyuntiva: "Ó el pueblo costarricense es el más desvergonzado de todos los pueblos, ó D. Rafael Iglesias es popular." porque algo significan todos esos banquetes y esos paseos á los pueblos; pues esa disyuntiva á nuestro ver no es el medio más lucido de librar el aserto de la tan decantada popularidad. Lástima que todo Costa-Rica no conozca la zarzuela que tan bien recibió nuestro público, titulada "El Rey que rabió," y en la que como cosa importante se nota que los ministros del rey iban á preparar á los pueblos con donativos hechos, no á municipios como en este caso, sino á los habitantes de esos mismos pueblos; así es que cuando llegaba el rey era aclamado por todas partes, por su longanimidad, liberalidad y otros atributos de soberanos; ¿podrá decirse que aquel rey era concienzudamente popular? Creemos que no; ¿podrá decirse que aquel pueblo era concienzudamente desvergonzado porque recibía con muestras de júbilo á su rey que era á la par su azote, su *Knut*? Creemos que no.

Quién me quita á mí de mandarme á hacer un banquete en Nicaragua é irmelo á comer en compañía de los habitantes de la tierra de los lagos? nadie; y sin embargo por mi popularidad allí, no se puede dar un comino. La única demostración que cabe en este caso es la matemática; es imposible hacerla, luego el señor

Iglesias, *El Simpático*, según "El Figaro," no es popular.

Alfred Walcott, individuo procedente de La Gran República del Norte, introdujo en días pasados una enorme cantidad de billetes del Banco de Costa Rica que tenían el pequeño inconveniente de ser falsos. La imitación es magnífica, pero no deja de ser una imitación: los hábiles ojos de los cajeros del Banco conocieron al momento la estafa de Walcott y este sujeto fué puesto á la sombra.

Nos lamentaremos siempre de que no haya un Banco con hábiles cajeros para que tanto billete falso que camina en dos pies, fuera quitado de la circulación.

¿Que no hay liberales falsos? Pues bonita ocurrencia, y donde no maten todos esos cacareadores de liberalismo y que sin embargo son partidarios incondicionales de la reelección, cosa que está en guerra con el principio liberal?

¿Personalistas! hé aquí la palabra, el argumento Aquiles como pretenden hacernos la guerra. Cada enemigo nuestro, cuando se le habla de nuestro partido, con esta con palabras que poco más o menos, son las mismas siempre. "Ah! el partido Independiente. Democracia es una agrupación muy buena, pero tiene dos graves inconvenientes, primero, no entender lo que es democracia y después ser eminentemente personalista." Estúpida reflexión. Seso obtuso es el que tal idea oponga en contra nuestra.

¿No verá que todos somos personalistas, no verá que cada uno de nosotros se da tono con haber tenido relaciones con don Fulano de Tal que es literato muy esclarecido, con ser el futuro cuñado de una eminencia del Salvador, por ejemplo? En fin, todos somos

personalistas, y en este caso digo parodiando á Cristo en el caso de la mujer adúltera: "Que nos arroje la primera piedra el que esté limpio del personalismo."

Las personas representan las ideas y aquellas nunca se debe sobreponer á éstas eso hacemos nosotros, la idea democrática sobre todo, después venga el que creemos su mejor representante.

La Semana Santa va trascurriendo sin novedad. Todas las ceremonias del caso estarán como de costumbre. Gran número de personas ha emigrado al campo y á Limón, pero probablemente no por eso deja aún de estar concurridas las procesiones y las festividades religiosas.

Ya me parece oír por allí á algún municipal de los de marras diciendo: "Ud. nos ha prometido una ermita política, y se ha metido en lo religioso; veremos como sale de eso verbenal."

Yo no estoy metido en ninguno; sólo si hago una advertencia, y es que la humanidad es un tanto egoísta, (permítaseme el vocablo, no encuentro otro) solamente por épocas se acuerda de los acontecimientos, por ejemplo, el sacrificio consumado por El Divino Salvador en la cúspide del Calvario, sólo dedica una semana del año para hacer recuerdos de él, y el resto se le olvida ó se le olvida á blasfemar, beber mucho y guardarse, en fin, haga todo lo que le plazca. Así también nosotros solamente cada cuatro años es que recordamos que tenemos un derecho que hay que hacer respetar, el de sufragio, y en todo el trascurso de esos cuatro años, dejamos con la mayor indiferencia que el gobierno regale, banquetes, dé \$ 50.000 á un ministro diplomático para que haga lo que estaba hecho, en fin, que sólo nos ocupamos de la cosa pública en un espacio de tiempo proporcional al que la humanidad emplea cada año para acordarse de la obra redentora del Crucificado.

Ya ve, señor municipal como salió del aprieto, y aún cuando Ud. diga que "no me tengan consideración," le tengo mucha lástima y no le publico su nombre porque aquí no estamos como en Guatemala, en exhibición.

Hasta la otra semana

LA IR DAM